

[30 años de misiones internacionales]

Los grandes CONTINGENTES

Los Balcanes, Afganistán, Irak y Líbano han sido escenarios de los mayores despliegues de tropas españolas en favor de la estabilidad mundial



Bosnia. Una patrulla de vehículos Blindados Medios sobre Ruedas a su paso sobre el río Neretva camino de Jablanica, en 1992.

LAS Fuerzas Armadas españolas han participado en los últimos 30 años en las grandes misiones internacionales de Naciones Unidas, la Alianza Atlántica y la Unión Europea o formando parte de diferentes coaliciones multinacionales. En algunos momentos en distintos escenarios a la vez aportando un gran número de efectivos humanos y medios materiales en amplios periodos de tiempo. Son operaciones ya históricas, como las de Bosnia-Herzegovina en las que desplegaron, en rotaciones sucesivas, 46.000 militares entre 1992 y 2010; 22.000 soldados lo hicieron durante una década en Kosovo, de 1999 a 2009; en Afganistán sumaron 29.000 entre 2002 y 2014; y en Líbano desde 2006 han estado presentes 28.000, cifra esta última que no está cerrada porque la operación sigue en curso.

El primer gran contingente militar se envió anteriormente, en 1991. Fue la operación *Alfa-Kilo* en Irak, que operó durante dos meses y en el que participaron más de 600 militares en ayuda del pueblo kurdo. Irak volvió a ser escenario de misiones como la de la *Brigada Plw Ultra*, en la que se integraron 1.300 efectivos en nueve meses, entre agosto de 2003 y mayo de 2004, o la actual, con 480 soldados que contribuyen al adiestramiento del Ejército iraquí.



Kosovo. Un militar español da seguridad a uno de los numerosos cementerios albanokosovares que, provisionalmente, se levantaron durante el conflicto.

Fue en Los Balcanes a principios de la década de los 90 del pasado siglo cuando España se comprometió con la paz, la seguridad y el bienestar en el mundo de manera decidida incorporando a los miembros de sus Fuerzas Armadas a brigadas, agrupaciones o batallones multinacionales, más allá de su participación con observadores militares, como había ocurrido hasta en-

tonces en África o Centroamérica. Un esfuerzo de tantos años que ha recaído principalmente en el Ejército de Tierra, con el apoyo de agrupaciones navales y destacamentos aéreos.

EL PRIMER GRAN RETO

En el corazón de Europa se sitúa, hasta la fecha, la misión más larga para nuestros militares en el exterior. En Bosnia-Herzegovina desplegaron entre 1992 y 2015 de manera sucesiva distribuidos en más de 40 agrupaciones bajo bandera de la ONU, la OTAN y la UE. «Gente imparcial, responsable, honrada y justa que está aquí por un solo motivo: ayudar a superar la guerra y sus consecuencias», escribía sobre nuestros militares en noviembre de 2002 el alcalde de Mostar-Sur con motivo del décimo aniversario del despliegue español en esta ciudad.

Las tropas españolas también actuaron en localidades como Jablanica, Nevesinje, Stolac y Trebinje, primero, integradas en la Fuerza de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR) para supervisar el fin del enfrentamiento entre croatas, musulmanes y serbios, garantizar el transporte de la ayuda humanitaria hacia Sarajevo a través del corredor del Neretva desde el mar Adriático y como fuerza de interposición entre croatas y musulmanes.



Afganistán. Vuelo táctico a bordo de un helicóptero *Superpuma* del Ejército del Aire del destacamento HELISAF en la provincia afgana de Herat.



Pepe Díaz

Bosnia. Dos miembros del contingente español de la Fuerza de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR) patrullan la línea del frente en Mostar.

Los miembros de los contingentes españoles pasaron a lucir el distintivo de la Alianza Atlántica en sus uniformes tras la firma de los acuerdos de Dayton en 1995 en misión de estabilización de SFOR durante casi una década, hasta 2004. A partir de ese año, bajo mando de la Unión Europea, participaron en la operación EUFOR *Althea* para el asesoramiento y adiestramiento de las Fuerzas Armadas del país balcánico. En la actualidad tres militares permanecen destinados en el cuartel general de la misión, ubicado en Sarajevo.

Esta representación mantiene vivo el recuerdo de la contribución de nuestras Fuerzas Armadas a la pacificación y reconstrucción de los Balcanes. «Sin vuestra ayuda no habría sido posible», les dijo el alcalde Ljubo Beslic en mayo de 2007 en la plaza de España de Mostar, símbolo de la reconciliación, a los miembros del último contingente español y a sus predecesores. Durante aquel acto oficial de despedida tuvo lugar también un homenaje muy emotivo a los militares fallecidos en el transcurso de la misión, 24 en total.

KOSOVO

Otro escenario bélico del conflicto balcánico fue Kosovo, donde durante tres años, entre 1996 y 1999, se mantuvo una ofensiva guerrillera contra las

fuerzas de la República Srpska, actual Serbia. El conflicto armado provocó un éxodo de más de 800.000 personas. La Alianza Atlántica puso fin a los enfrentamientos con una campaña aérea en la que intervino el Ejército del Aire con aviones de combate *F-18* y de reabastecimiento en vuelo *KC-130 Hércules* que operaron desde la base italiana de Aviano. Tras la firma del Acuerdo Técnico de Paz entre los contendientes la OTAN desplegó 50.000 militares.

España contribuyó desde el inicio de la misión al desarme y desmilitarización del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) y a la pacificación de la exprovincia serbia, al mismo tiempo que garantizaba el retorno de los desplazados, la mayoría albano-kosovares. Durante una década, hasta 2009, los militares españoles llevaron a cabo más

Más de 125.000 militares han participado en las grandes misiones internacionales

de 60.000 patrullas en vehículos o a pie y realizaron más de 250 operaciones de desactivación de explosivos integrados en la Fuerza Internacional de Seguridad de Kosovo (KFOR). Además de vigilar el cese de las hostilidades, el contingente español también se ocupó del adiestramiento de las nuevas fuerzas de seguridad.

AFGANISTÁN

Durante trece años, desde 2002 hasta 2014, 29.000 militares de los tres Ejércitos y miembros de la Guardia Civil integrados en la ISAF (acrónimo inglés de Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad de Afganistán) contribuyeron a la pacificación y el desarrollo del país asiático, asumiendo el mando del Equipo de Reconstrucción Provincial de Qala-i-Naw, en la provincia de Badghis, y, el de la base de apoyo avanzado de la OTAN en Herat.

España también mantuvo una presencia permanente en el cuartel general aliado en Kabul y participó en las labores de adiestramiento y mentorización del nuevo ejército y policía afganos. En su área de responsabilidad, las tropas españolas realizaron más de 28.000 patrullas, recorrieron más de tres millones de kilómetros y efectuaron más de 1.400 misiones de desactivación de explosivos. Es la misión internacional que mayor esfuerzo ha exigido a las Fuerzas Armadas españolas, tanto en número de efectivos y medios materiales como en tiempo de despliegue.

«Más seguridad y mejores infraestructuras para los ciudadanos», expresó, a modo de breve balance de la misión española en Badghis, su gobernador, Ahmadullah Alizai, durante el acto de despedida a finales de 2013 a las tropas españolas desplegadas desde 2005. En ese acto también se recordó a los 102 militares fallecidos, 64 de ellos en el accidente aéreo del *Yak 42* cuando regresaban a España tras finalizar su misión en el país asiático.

La Alianza Atlántica puso fin a la misión de la ISAF el 1 de enero de 2015 e inició la denominada *Resolute Support* (Apoyo Decidido) de asistencia, entrenamiento y asesoramiento al gobierno afgano y sus instituciones. En estos momentos 67 militares españoles se encuentran destinados en Kabul, donde

prestan apoyo al adiestramiento de las tropas del país en los ámbitos logísticos y de operaciones especiales.

LÍBANO

Los militares españoles participan en la Fuerza Interina de Naciones Unidas en Líbano (FINUL) desplegada en 2006 al sur del país para supervisar a lo largo de la frontera con Israel el cese de las hostilidades entre su ejército y las milicias armadas de *Hezbollah*. El grueso del contingente de la operación *Libre Hidalgo* se concentra en la base *Miguel de Cervantes*, próxima a la localidad de Marjayún, y en un destacamento/observatorio dispuesto a lo largo de la Línea Azul, divisoria que discurre prácticamente en paralelo a la frontera real entre ambos países.

La aportación inicial española fue de unos 1.100 hombres y mujeres, cantidad que se redujo hasta los 600 o 700 a partir de 2012 con alrededor de 28.000 efectivos desplegados hasta la fecha. Nuestras tropas acompañan a las patrullas organizadas por las Fuerzas Armadas libanesas a lo largo de la citada Línea Azul para verificar el alto el fue-



Pepo Diaz

Libano. Un casco azul español vigila la frontera con Israel en el marco de la operación *Libre Hidalgo*.

go y garantizar la desmilitarización de la zona a ambos lados de la frontera, así como evitar el tráfico de armas y facilitar el regreso de los desplazados.

También han desminado más de 4.000 metros cuadrados de terreno y formado en este ámbito a los oficiales y suboficiales libaneses, además de impartir cursos de concienciación entre niños y adolescentes sobre esta materia,

entre otras muchas actividades en apoyo a la población civil y a las autoridades locales.

«Las tropas españolas son un factor de progreso y desarrollo para la zona. (...) Su esfuerzo no solo está basado en la seguridad por la resolución 1701, sino que también radica en la parte humanitaria por la ayuda que ofrecen a centros como este», expresaba a modo de agradecimiento Xuq al Khan, directora del colegio social Welfare Insitution Center for Lebanon. Su testimonio está incluido en el libro *Misión: Líbano*, editado por el Ministerio de Defensa.

IRAK

«Habéis sido capaces de dibujar la sonrisa en los rostros de los niños iraquíes. Estábamos sufriendo la humillación

de un régimen cruel, pero atracó en el puerto de Um Qasar el barco de la paz y del amor. De este modo volvió la esperanza de nuevo», manifestaban en una misiva fechada en mayo de 2003 tres ciudadanos de aquella localidad donde desplegó entre marzo y junio de aquel año la Unidad Conjunta de Apoyo Humanitario para prestar asistencia sanitaria desde el Buque de Asalto Anfibio *Galicia* y con un hospital de campaña del Escalón Médico Avanzado del Ejército de Tierra.

Además, otros 1.300 militares, integrados en la Brigada Multinacional *Plus Ultra* contribuyeron entre agosto de 2003 y finales de mayo de 2004 a la estabilidad, la seguridad y la reconstrucción de infraestructuras en las provincias de An Nayaf y Al Qadisiya.

Desde 2015 el Ejército de Tierra mantiene desplegados en Irak cerca de 500 militares con el objetivo de frenar el avance de los grupos terroristas del *Daesh* en el país asiático a través de la formación y el adiestramiento de las fuerzas y cuerpos de seguridad. Hasta el momento han formado a más de 44.000 militares. Además, helicópteros de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra proporcionan transporte aéreo a las tropas de la coalición.

J.L. Expósito



EMAD

Irak. El adiestramiento de las fuerzas de seguridad locales es la labor que desarrollan nuestros militares en los centros de entrenamiento de Besmayah y Bagdad.